

UNIVERSIDAD TEOLÓGICA DEL CARIBE

ENSAYO
LOS JUICIOS DE DIOS

ESTE TRABAJO ES PRESENTADO AL
PROFESOR EFRAÍN TOLEDO RODRÍGUEZ

EN CUMPLIMIENTO DE
LOS REQUISITOS DEL CURSO ESCATOLOGÍA TBS 400

POR
2548- SYLVIA CINTRÓN HERNÁNDEZ

SAINT JUST, P.R

16 DE DICIEMBRE DEL 2024

Durante muchos años fui de las personas que se sostienen en la postura de que Dios, por ser un Dios de amor y misericordia, no puede ser compatible con la imagen de un Dios que dentro de su manera de operar utilicé el juicio como una forma de manejo o solución a sus asuntos. Mi postura fue esta, hasta que una noche en un culto, se me acercó una sierva del Señor, y abrazándome me dio una palabra. “Eres mi hija, mi niña...y me deleito al escucharte. Ay de los que se atreven a obrar maldad a tus espaldas...a los que te traicionan. Yo te haré justicia, ellos verán”. Recuerdo que, al escuchar esas palabras, me dio temor, y en mi mente le dije a Dios que tuviera misericordia de esas personas. Sé que nadie había escuchado. Pero, para mi sorpresa, la sierva de Dios dijo en voz alta, “No, no me pidas misericordia, porque yo tengo misericordia de quien quiera tener misericordia”. En ese momento no había espacio para ninguna duda de que era Dios mismos revelándose a mi vida como mi justicia, y que dentro de su Soberanía él haría como quería, según su plan.

Casi 10 años han pasado, de aquellas personas no he vuelto a saber; y hoy estoy aquí frente a la evidencia bíblica que a través de los años nos ha mostrado que Dios también es un Dios de juicios. Y es que, el juicio es sí habla de la manifestación de su justicia, como lo expresa el Gran Diccionario Enciclopédico de Biblia cuando dice y cito:

“shéphet, שֹׁפֵט «juzgar», mediar entre dos partes en conflicto; también tiene que ver con cumplir una sentencia y con el acto de dominar, gobernar; aparece 125 veces en el AT; 4941 mishpat, מִשְׁפָּט = «juicio, sentencia» mediante la que se define el derecho de cada uno; se encuentra unas 420 veces, también aparece en ugarítico; din, דִּין = «juzgar, condenar», aparece 22 veces, y es el término que corresponde más exactamente a lo que hoy se entiende por «juzgar»; la diferencia entre shaphat y din la determina el contexto. La actividad judicial, expresada igualmente por ambas raíces, es ejercida por Moisés y los ancianos que le asisten (Ex. 18:13-26), por Samuel (1 Sam. 7:16; 8:3), los reyes (2 Sam 15:1-6; 1 R. 3:16-28), los magistrados locales y los sacerdotes (Dt. 16:18; 17:8-13). Gr. 2920 krisis, κρίσις, denota

primariamente una separación, formarse una opinión o criterio (cf. Lc. 7:43; Jn. 7:24; Hch. 4:19; Ro. 14:5), luego una decisión, es decir, emitir un juicio, en sentido legal principalmente (cf. Mt. 5:21-22; Lc. 11:31-32); vb. 2919 krino, κρ νω, «juzgar, pronunciar juicio» (Hch. 15:19; 16:4; 21:25), con frecuencia en el aspecto negativo de condenación (Mt. 7:1; Jn. 3:17-18).»¹

Al dar una mirada escatológica, el tema de los juicios de Dios cobra un significado aún más amplio y de mucha mayor trascendencia, dimensión y significancia. Y es que, el tema en sí no se encuentra exclusivamente en el Nuevo Testamento, pues podemos observar en el Antiguo Testamento asomos de un gran juicio, que mira hacia el futuro a un Reino Venidero, un Reino Mesiánico. Pero la realidad de todos estos eventos es que vienen a revelar a Dios como Soberano, Omnipotente, Omnisciente, Infinito, Providencial, Único, Fiel, Perdonador, Justo y Celoso.²

Ante el evento venidero, de un futuro esperanzador también deberíamos vivir en la plena conciencia y en la total convicción de que, tanto los hijos de Dios, como los no creyentes, en fin, la creación entera será sometida a una gran evaluación y análisis que desencadenará en los juicios justo de Dios. Es importante destacar que, a través de la historia del cristianismo, la iglesia ha asumido diferentes posturas con relación al tema. La doctrina de los castigos y recompensas en un futuro venidero, (como enseñó la Reforma), permanece de manera general como doctrina oficial en la mayoría de las iglesias de hoy. Pero, es importante destacar que en algunos círculos creen más bien en la Inmortalidad incondicional.

¹ Alfonso Ropero Berzosa, "Juicios". *Gran Diccionario Enciclopédico de la Biblia*, (Edición 2014).

² Elvis L. Carballosa. *Daniel y el Reino Mesiánico. Edición revisada y actualizada*. (Michigan: Editorial Portavoz, 1979), 244.

Son muy pocos los que creen en una salvación universal y en la restauración de todas las cosas, entiéndanse los Universalistas.³

La Segunda Venida del Señor cumplirá su promesa. Al examinar con detenimiento en las Sagradas Escrituras los futuros eventos podemos llegar a la comprensión de que, nuestro Señor Jesucristo no viene a salvar al mundo, más bien, viene a jugarlo. Tampoco viene para establecer un reino temporal en la tierra, más bien vienen para consumir su reino de mediación y para anunciar el reino eterno de Dios. En definitiva, Cristo viene a levantar a los muertos y a juzgar el mundo.⁴

En el libro *Doctrina Cristiana*, su autor T.W. Conner explica con detalle lo siguiente, y cito:

Pablo nos da a entender que Cristo permanecerá en el trono de su reino de mediación, hasta que todos sus enemigos sean puestos por estrado de sus pies (1 Corintios 15:25). Cuando él deje ese trono, su obra mediadora, en lo que a la salvación de los pecadores concierne, llegará a su fin. Entonces viene el juicio, no la salvación, para el pecador. Pedro nos enseña que la razón por la cual el Señor tarda en su venida es porque no quiere que ninguno se pierda, sino que todos procedan al arrepentimiento (2 Pedro 3:9).⁵

Al Considerar las Sagradas Escrituras y la Segunda Venida del Señor, inevitablemente ese análisis nos colocará frente a la verdad de un Dios que es Juez justo. Israel, así mismo le conoció en su carácter nacional y en la interacción con las naciones enemigas, en tiempos antiguos. El Nuevo Testamento nos muestra que Él seguirá siendo el Juez justo; pero en ese momento será a través del Hijo, como lo muestran las Escrituras

³Louis Berkhof. *Historia de las Doctrinas Cristianas* (Barcelona, España: Editorial El Estandarte de la Verdad, 1995), 344-345.

⁴W.T. Conner. *Doctrina Cristiana* (España: Editorial Mundo Hispano, 2003), 239-243.

⁵ W.T. Conner. *Doctrina Cristiana* (España: Editorial Mundo Hispano, 2003), 240.

al decir, “el Padre a nadie juzga, sino que todo el juicio dio al Hijo, para que todos honren al Hijo como honran al Padre” Juan 5:22–23; 2 Timoteo 4:8 (RVR1960). Las Escrituras nos llevan al entendimiento de que todos, sin ninguna excepción seremos juzgados cuando seamos llevados a su presencia, pues así lo establece Romanos 14:10–12; 1 Corintios 3:12–15; 2 Corintios 5:10 (RVR1960).⁶

Ahora bien, al concentrarnos en el tema de los juicios de Dios, desde una justa perspectiva debemos decir que, algunas posturas han surgido, pero que bíblicamente carecen de una validez sólida. Algunos han pensado erradamente que, este juicio será uno estrictamente metafórico. Otros, han pensado que, el juicio de Dios es por completo inmanente y está determinado del todo por el orden moral del mundo. Otros, hasta consideran que el juicio final es un asunto totalmente innecesario.⁷

Viendo de manera detallada todo este asunto, podemos entender que las Sagradas Escrituras muestran que los juicios llegan como consecuencia, no solo del pecado y de la desobediencia, sino más bien por la actitud o postura ante la figura del Hijo de Dios, Jesucristo. Así lo establece Karl Rahner en su Diccionario Teológico:

Proposiciones neotestamentarias acerca del juicio. Entre éstas, y teniendo en cuenta las consideraciones teológicas precedentes, puede decirse que no tienen carácter metafórico las siguientes: es del todo imposible calcular por anticipado el juicio (Mt 24, 43-51; Lc 17, 20s). El patrón que se utilizará en el juicio será la actitud tomada frente a Jesucristo y la caridad efectuada en vida (Mt 25, 31-46 18, 23-35). El cristiano puede mirar al juicio con confianza (1 Tes 5, 3; Gal 5, 5; Col 3, 4; 1 Cor 6, 1-5; Rom 8, 1. 31-39; 1 Petr 1', 8 s; Ioh 5, 24). Los que ocupan cargos eclesiásticos tienen que contar con un juicio riguroso (Iac 3,).⁸

⁶ Stanley M. Horton. *Teología Sistemática: Una Perspectiva Pentecostal* (USA: CPAD, 2016), 667.

⁷ Louis Berkhof. *Teología Sistemática* (Michigan: Libros Desafío, 2002), 925-927.

⁸ Karl Rahner, “Juicio final”, *Diccionario Teológico* (Barcelona, España: Editorial Herder, 1966).

¿Pero, cómo se detallan o explican dichos juicios sobre la creación? Las Sagradas Escrituras nos explican en 1 Corintios 3: 1-15; 2 Corintios 5:10 que, entre el tiempo del Rapto y la Segunda Venida del Señor los creyentes en Cristo comparecerán ante el Tribunal de Cristo en el cielo. En ese momento se evaluará todo el comportamiento (obras) en su vida como creyentes en Cristo. Los creyentes en Cristo recibirán su recompensa.

Por otro lado, Daniel 12: 1-3 dice, y cito:

En aquel tiempo se levantará Miguel, el gran príncipe que está de parte de los hijos de tu pueblo; y será tiempo de angustia, cual nunca fue desde que hubo gente hasta entonces; pero en aquel tiempo será libertado tu pueblo, todos los que se hallen escritos en el libro. ²Y muchos de los que duermen en el polvo de la tierra serán despertados, unos para vida eterna, y otros para vergüenza y confusión perpetua. ³Los entendidos resplandecerán como el resplandor del firmamento; y los que enseñan la justicia a la multitud, como las estrellas a perpetua eternidad. (RVR960)⁹

Este texto sirve como base para creer que al final de la Tribulación y Segunda Venida, los santos creyentes del Antiguo Testamento también serán juzgados en base a su fe en Dios, dando como resultado el recibimiento de las recompensas. Al final de la Gran Tribulación y la Segunda Venida, a los santos creyentes del período de la Gran Tribulación se le juzgará en base a su fe en Cristo y su fidelidad a éste. La base bíblica se encuentra en Apocalipsis 20:4-6, en este juicio la recompensa será reinar con Cristo en el Milenio. En la medida que seguimos avanzando en la lectura de las Sagradas Escrituras podemos encontrar base bíblica en Ezequiel 20:34-38 para entender que al final de la Gran Tribulación y Segunda Venida de Cristo los Judíos que sobrevivan a esta, se les

⁹https://rvr60.bible/?utm_source=website&utm_medium=link&utm_campaign=BGWYCEV11232021&utm_id=biblegateway/

probará su fe en Cristo. En este caso la zonificación del evento será en el desierto, y estos se convertirán de manera satisfactoria en creyentes que se sumarán al reino.

En el caso de los gentiles sobrevivientes de la Gran Tribulación, verán su juicio en el Valle de Josafat (Joel 3:1-2; Mat 25:31-46). El punto por juzgar para estos será su fe en Cristo basada y demostrada a través de las obras. Quienes pasen satisfactoriamente el juicio irán al reino, y quienes no lo logren, irán al lago de fuego.

La Biblia tiene base suficiente para darnos a entender, y que a su vez demos por hecho que, la maldad sí tendrá un final absoluto eventualmente. Y es que, textos bíblicos como los que se encuentran en Apocalipsis 20:10-15, Mateo 25:41, 2 Pedro 2:4 y Judas 6 apuntan a que, al final de los mil años del Reinado Mesianico; tanto las personas no salvas, como Satanás y sus ángeles caídos, serán juzgados ante el Gran Trono Blanco y echados al lago de Fuego. En el caso de los no salvos, el precio a pagar será muy alto por haber rechazado a Dios. Por otro lado, el precio a pagar por añadirse al sistema satánico falso de Satanás conllevará para estos su final.

Ante la evidencia bíblica que nos muestra al detalle, imágenes de este proceso legal, no podemos más que responder con asombro ante la grandeza de Dios. Estos eventos del porvenir revelan que toda la creación será juzgada paulatina y organizadamente. Los juicios de Dios hablan de un Dios que no olvida, que es experto en paciencia y templanza; y que, a su vez, el fundamento de sus acciones es y será siempre el amor. Podemos tener la certeza de que aquellas personas quienes a lo largo de su vida hemos experimentado esto que llamamos vida, a la luz del evangelio y de cara a Dios, seremos ganadores por su gracia que es infinita. Gozaremos de una total plenitud amparados y envueltos en la poderosa presencia del único Dios Verdadero, por siempre.

BIBLIOGRAFÍA

Berkhof, Louis. *Historia de las Doctrinas Cristianas*. Barcelona, España: Editorial El Estandarte de la Verdad, 1995.

Berkhof, Louis. *Teología Sistemática*. Michigan: Libros Desafío, 2002.

Carballosa, Elvis. L. *Daniel y el Reino Mesianico*. Edición revisada y actualizada. Editorial Portavoz. Grand Rapids: Michigan, 1979.

Conner, W.T. *Doctrina Cristiana*. España: Editorial Mundo Hispano, 2003.

Horton, Stanley M. *Teología Sistemática: Una Perspectiva Pentecostal*. USA: CPAD, 2016.

Rahner, Karl. "Juicio final". *Diccionario Teológico*. Barcelona, España: Editorial Herder, 1966.

Ropero Berzosa, Alfonso. "Juicios". *Gran Diccionario Enciclopédico de la Biblia*. Barcelona, España: Editorial CLIE, 2014.

[https://rvr60.bible/?
utm_source=website&utm_medium=link&utm_campaign=BGWYCEV11232021
&utm_id=biblegateway/](https://rvr60.bible/?utm_source=website&utm_medium=link&utm_campaign=BGWYCEV11232021&utm_id=biblegateway/)